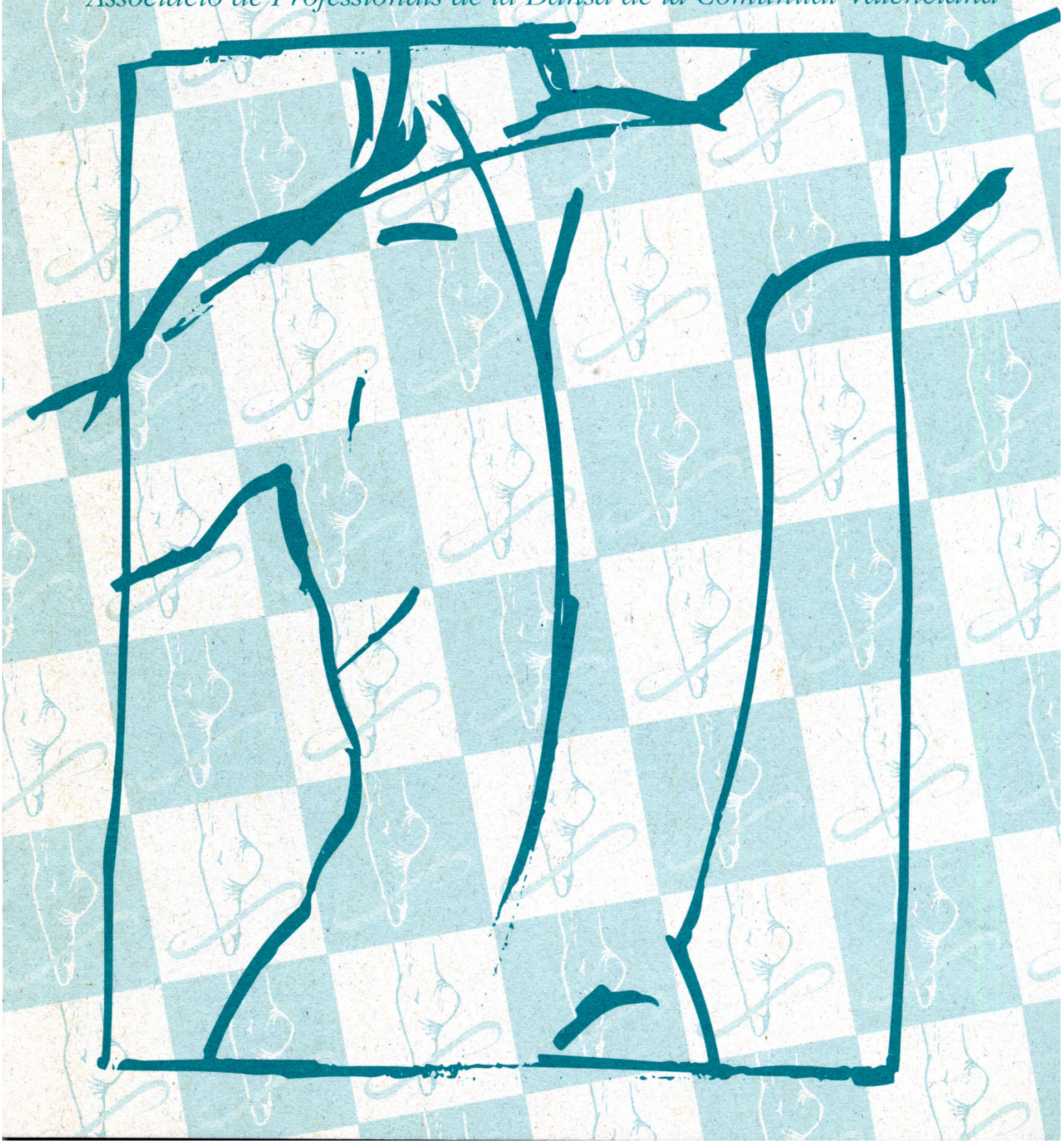
Boletín Informativo

nº 2
Diciembre 96

Associació de Professionals de la Dansa de la Comunitat Valenciana



Editorial

¡No podemos esperar!

...Y no es una cuestión de prisas; todos sabemos aquello de..."La unión hace la fuerza" y esa unión es la que desde estas páginas pedimos, unos como miembros de esta junta y otros como profesionales de la danza.

Creemos que es hora ya de poner solución a problemas de envergadura y situar esta, nuestra profesión, en un lugar en el que, sin perder el "amor al arte", la calidad de vida de los que a estos "enseres" nos dedicamos, llegue a alcanzar la reglamentación y dignidad merecida y necesaria.

Amamos nuestra profesión y trabajamos responsablemente, pero, a veces, el desencanto viene dado por situaciones ajenas a las propiamente artística, por lo que es hora ya de estudiar, pelear e intentar conseguir nuestros propósitos.

La colaboración activa, la sugerencia de ideas, el planteamiento de problemas, la resolución de situaciones, la propuesta de proyectos, todo esto, es lo que hace que una asociación se mueva. Nosotros, como junta directiva necesitamos todo esto, porque si planteamos la asociación como un simple recibo trimestral, nuestros pasos no alcanzarán el ritmo que necesitamos para convertir nuestra amada danza en una profesión excitante.

La Junta Directiva

Cesc Gelabert

Premio Nacional de Danza 96

Por Mariló Vert

"Para mi el bailarín bueno es uno que está roto, o sea, que ya no puede ser él y, a partir de ahí, habla".

Si a Cesc Gelabert se le pregunta por un complejo, quizá conteste que el de serio. Realmente su presencia podría tildarse de seria, pero afinando un poco más diría que más que seria es sobria, tranquila, expectante. A Cesc le han concedido un premio y el se lo ha concedido a toda la Danza Contemporánea. Gracias.

¿Que ha supuesto a nivel profesional y personal?

- Alegría, ante todo, alegría porque es un reconocimiento. Después, agradecimiento, agradecimiento a los que me lo han dado y a todos los que me han ayudado. Empezando por Lydia, pasando por la persona que me ayudó a construir el pie para "El sueño de Artemis" y un largo etcétera de personas que han hecho posible este reconocimiento. A nivel profesional yo creo que ahora empiezo a tener un lenguaje más maduro. Puede ser que a partir de ahora, creadores de nuestro país empiecen a tener un reconocimiento y que así, dentro de las pocas posibilidades que hay en este país, te puedas dar a conoeer sin tener que salir en el ¡HOLA!...

¿Debes algo a alguien?

- Debo a un montón de gente, pero hay tres figuras para mi que son claves, mi profesora Ana Maleras, mi hermana, y por supuesto Lydia Azzopardi.

Arquitectura, fútbol, danza... ¿cómo se come eso?

- Para mi es muy importante que el bailarín sea inteligente, sensible y humilde, que no sea una masa muscular pegada a un cuerpo, una barra y a un espejo. El fútbol es la única cosa que he hecho que realmente no tenía que explicar lo que hacía a la gente, era una cosa normal. Posteriormente tuve que trabajar muchas cosas para contrarrestar la musculatura que se desarrolla con el fútbol. A mí me gusta esta doble dimensión, bailarín que trabaja el espíritu y además es una persona normal.

Tus comienzos, ¿en que momento te plantas en un aula?

- Yo no tenía ninguna relación con el baile, fue por casualidad; fui a acompañar a una amiga a su escuela a pagar el recibo mensual y Ana Maleras, que como siempre buscaba chicos, me comió el coco para que fuera a ver una clase, es decir, yo no lo escogí, lo reconocí.

¿Como surge el trabajar con Lydia?

- En realidad empezamos un poco, quizá porque nos enamoramos, nos enamoramos como personas, pero también, o yo al menos, me enamoré de su formación, de su carisma artístico, por decirlo de alguna manera. Aunque nuestra formación es totalmente diversa, al igual que nuestro método.

Espectáculo nuevo, ¿por dónde empezamos?

- Yo siempre he dicho que arriba esta el espíritu, luego, es tratar de meditar (tratando la palabra en un sentido amplio) dentro de mi.

¿Qué es lo que en ese momento de mi vida me inquieta?. Buscar esa idea que en principio está borrosa, es como una raíz, entonces viene toda esa fase de preparación, es como un bagaje, como preparar una maleta, y a partir de aquí, me organizo.

A partir de esta maleta, de esta organización, ¿cómo eliges a los personajes que van a "viajar" contigo?

- Por una parte estaría el lado "personal", y por otro el puramente "casting". Tienen que combinar estas dos cosas o si no, ¡no lo he encontrado!. Bailarines que posean esta combinación como yo quiero, no hay, o hay muy pocos y los pocos que hay están en compañías que les dan más, más viajes y más opciones que yo; entonces para poder hacer esto tendrá que llegar un momento en el que yo pueda formar estos bailarines, a partir de hacer con ellos un camino.

Pero lo de "formar" es un poco contradictorio porque en estos momentos es un poco difícil tomar clases contigo, son escasos los cursos o cursillos de Cesc Gelabert.

- Yo creo que para enseñar de verdad lo que quiero enseñar, no lo puedo enseñar sin mi compañía. Esto sería tener una compañía con suficiente infraestructura a todos los niveles para poder llevar a cabo esta formación de la manera más continuada.

Yo creo que he aprendido bastante porque llevo muchos años dando clases. Yo creo que a un bailarín le tengo que dar el principio, el medio y el final. Creo en las enseñanzas en equipo, en las escuelas dinámicas.

Actualmente hago cursos, pero pocos, y lo poco que doy son en el extranjero porque en estos momentos las cosas vienen así. En Barcelona hice un curso de repertorio y, lo veo mucho más eficaz; al igual que el que estoy dando para una compañía de teatro aquí en Valencia. Esta gente está metida en una obra de improvisación y tengo la sensación de que ellos hacen un uso más directo de este cursillo. Lo que les he dado en estos cuatro días, como yo puedo entender el teatro un poco y conozco la improvisación, yo veo que en ellos pierdo un poco lo que sería "cursillo de danza" porque hay ciertas cosas en danza que necesitan tiempo.

Eres tan "cruel" como dicen las malas lenguas?

- Me temo que sí. Soy una persona muy gentil, pero mi mente es dura, yo raramente te digo ¡muy bien!, llevamos tres años bailando juntos y yo sigo dando la lata con lo de la espalda, etc, esto para los bailarines es realmente duro.

Soy una persona, como ya he dicho, con gentileza, pero a la vez te está machacando y no te deja estar cómodo como bailarín porque los fuerzo siempre a algo.

Si tu improvisas, quedas bien porque es un material tuyo, yo no trabajo así, fuerzo continuamente al bailarín a otra situación. Para mí el bailarín bueno es aquel que está roto, o sea, que ya no puede ser él, y a partir de ahí habla, y esto, es complicado...

Nuevas tendencias en danza contemporánea...

- La evolución que se ha llevado, la basaría un poco en la necesidad de ir hacia dentro, por un lado por una cuestión personal y por otro casi como defensa porque los cuerpos se empezaban a romper. Ha habido un resurgir de técnicas de principio de siglo. El peligro creo que reside más en la confusión o en la poca definición. Hay personas que no lo usan bien y quizá viene dado porque no se cumplen las etapas. Nos enfrentamos a un final de siglo muy difícil para la danza en España.

Proyectos...

- Mi gran proyecto sería poder tener una compañía como Dios manda, llegarla a establecer e incluso poder invitar a otros coreógrafos más jóvenes. Pero todo esto no lo puedo hacer sólo, necesito un respaldo que me apoye. Además de este, que sería, como he dicho, mi gran proyecto, hay otros, pero de momento sólo voy a cruzar los dedos ¿vale?...

Una frase para nuestros lectores...

A la Asociación quiero daros ánimos porque es un trabajo duro y hay que tener realismo y tranquilidad, porque a veces, a las asociaciones se les pide demasiado; hay situaciones que no dependen de las asociaciones.

A las asociaciones hay que pedirles lo justito. Hay que ser simple, realista y no consumir más tiempo del debido en reuniones para no llegar a quemar o quemarse en el camino.

La asociación debe ser útil desde el punto de vista informativo, resolver lo que esté en sus manos y no olvidar que cara a las instituciones, estas ejercen, o pueden ejercer más presión que un individuo aislado.

Estamos en un país duro y esta dureza se la traspasa a las asociaciones, y luego, es cuando se dice que la asociación no funciona porque no resuelve nada. Esta, es para mí, una actitud negativa y pasiva. Si el peso lo soporta únicamente la junta directiva, esta se va quemando y ocurre que luego, realmente, nadie quiere ocupar esos cargos. La asociación está ahí para ayudarnos a nosotros, no para que nosotros vayamos de culo por la asociación, pero por otro lado la asociación no puede resolver cosas que no dependen de ella.

- **UN COLOR:** Azul
- **UN MÚSICO:** Bartok
- **UN ESCRITOR:** Dante
- **UN VICIO:** Sexo
- **UNA VIRTUD:** Humildad
- **UN COMPLEJO:** De serio
- **DÍA O NOCHE:** Anochecer
- **AIRE, AGUA, TIERRA O FUEGO:** Aire
- **PLIE O RELEVE:** Plie
- **BAILARÍN O PERSONA QUE BAILA:** Persona que ba